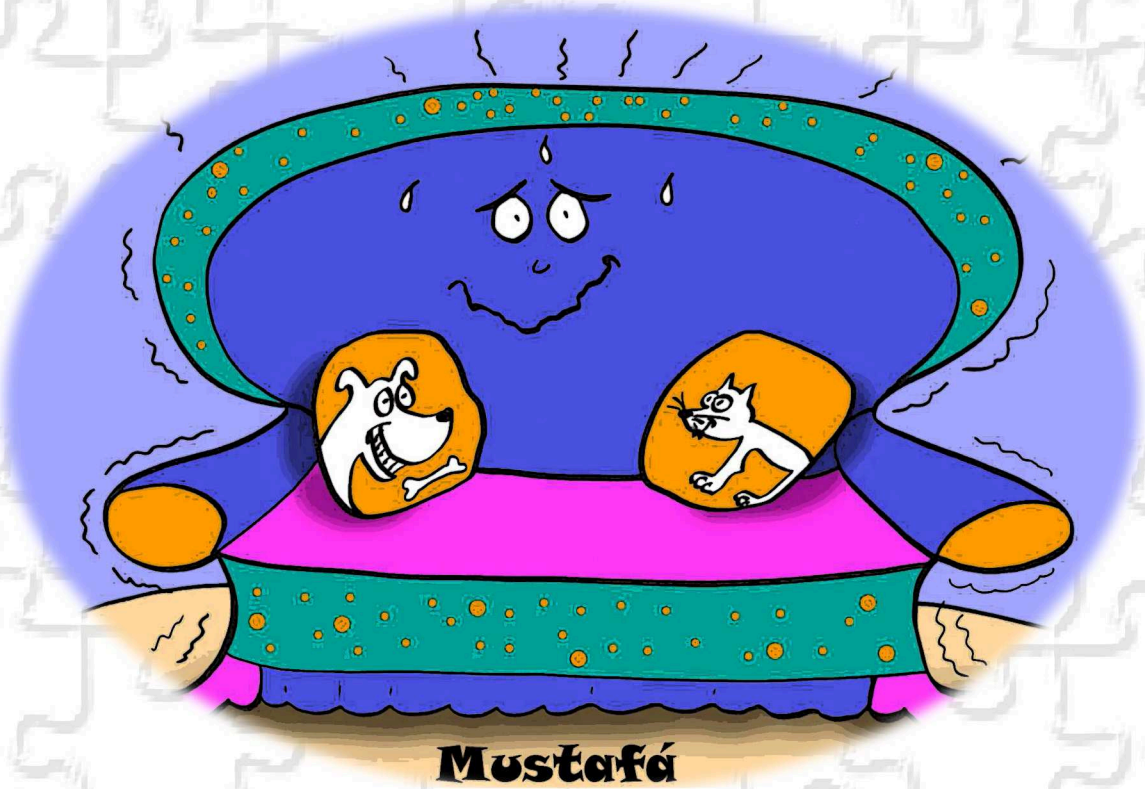
EL SEGUNDO TECHO
(las tareas domésticas no nacen, se hacen)



CUADERNO DE ACTIVIDADES

UNIÓN EUROPEA
FONDO SOCIAL EUROPEO
El FSE invierte en tu futuro
La Suma de Todos
CONSEJERÍA DE ASUNTOS SOCIALES
Comunidad de Madrid
www.madrid.org
Aprendiendo en Igualdad
MANCOMUNIDAD THAM
DE SERVICIOS SOCIALES MUNICIPALES

Elaborado por:
Mancomunidad de Servicios Sociales THAM

Datos del cuento:
Ganador del concurso No-sexista (Dirección General de la Mujer 1999).

Autora: Eva Antón Fernández

Edición:
1ª edición, noviembre de 2012

Material cofinanciado por el FSE P.O. 2007-2013 de la Comunidad de Madrid Eje 2 Tema Prioritario 69.

EL SEGUNDO TECHO

(Las tareas domésticas no nacen, se hacen)

En la casa nº 3 de la calle Costumbre vive la familia Ruipérez, formada por Pepe, Josefina, Pepín y Nina. Josefina y Pepe son la madre y el padre, respectivamente. Ella, alta y fuerte, trabaja descargando cajas de frutas y verduras en el mercado de la ciudad. Él, bajito y delgadito, es el peluquero del barrio. Pepín y Nina, gemelos, son morenos y gorditos, tienen gafas, un aparato corrector en los dientes, tienen diez años y van al cole.

Hoy está teniendo lugar una reunión muy especial. Se trata de la Asamblea Anual de Moradores Domésticos, que se celebra tradicionalmente el día 2 de agosto, aprovechando la ausencia de los Ruipérez, que ya han comenzado sus vacaciones de verano en un apartamento en la costa.

Esta reunión sirve para que los otros habitantes de la casa opinen sobre el trato que se les ha dado y, si tienen razones, exponen sus quejas y proponen soluciones a los problemas que les atañen.

La Asamblea está a punto de comenzar. La obesa mesa Teresa, y el sofocado sofá Mustafá ofrecen sus servicios a la comunidad, permitiendo que se acomoden los moradores moderadores.

Preside la mesa la rubia y despeinada fregona Simona, que es la presidenta de los Moradores Domésticos. A su lado están la aventurera nevera Vera, tesorera, y el armario Mario, secretario, con su traje estrafalario de bibliotecario.
La fregona Simona da comienzo a la Asamblea.

Toma la palabra a las doce en punto y con su voz chillona comienza su discurso: -Compañeras y compañeros. Nos encontramos reunidos hoy 2 de agosto, un año más, para hablar de nuestra situación. Os animo a que habléis y nos contéis cómo está siendo vuestro servicio. Recordar que vuestras palabras servirán para que mejoremos en nuestro uso y condiciones de vida, en definitiva, para que nuestros dueños estén mejor y sean más felices...

El armario Mario, que para eso es el secretario, abre un cuaderno de tapas azules que lleva el título de Cuaderno de quejas y se dispone a escribir un resumen de cada intervención, para que todas las quejas queden convenientemente anotadas, así como las soluciones propuestas.

La nevera Vera es quien distribuye el turno de palabra; ha observado al inquieto cesto de la ropa sucia levantar la tapa reiteradamente:

□ *Tiene la palabra el cesto Ernesto.*

El cesto Ernesto, apuesto cesto de mimbre de colores, está algo alterado, y, puesto en pie, dice: –¡Protesto contra el uso y el abuso que se hace de mí en esta casa! ¡Detesto que me atiborren de calcetines y pantalones, camisetas y todo tipo de ropas sucias! ¡Me llenan y me rellenan y me requeterrellenan, expuesto estoy a un exceso! ¡Deberían vaciarme más a menudo, que aquí mi compañera Dora apenas trabaja día sí y día no, y mientras yo a reventar!

La lavadora Teodora, Dora para sus amistades, adora la oratoria: le encanta hablar en público. Aprovecha las palabras de Ernesto para pedir la palabra.

□ *Tiene la palabra la lavadora Teodora.*

Dora expone conciliadora: –Tomo la palabra por alusiones. Le recordaré a mi colega Ernesto que trabajo a destajo: los fines de semana hago cuatro o cinco turnos diarios (porque es cuando más me programa Josefina que es la única que se ocupa de mí) hasta que caigo rendida y mi motor echa humo. Naturalmente no estoy de acuerdo con ese uso. Me gustaría que mi trabajo fuera diario, así no tendría esos excesos los sábados y domingos. Para que esto fuera posible, deberían aprender a utilizarme adecuadamente Pepe y los gemelos, así se repartirían las coladas y yo lavaría, no devoraría.

El escurreplatos se ha deslizado hasta la primera fila. Ocurre con frecuencia que pide repetidamente la palabra y luego se distrae pensando pausadamente sus ocurrencias.

□ *Tiene la palabra el escurreplatos Pilatos.*

El escurridizo escurreplatos Pilatos discurre su discurso. Tan absorto está en sus pensamientos que la nevera Vera tienen que repetir su llamamiento. El atento y suculento Elorrieta, el tarro de galletas, que está a su lado, le propina un empujoncito para despertarle. Por fin, el lento Pilatos argumenta: –Os contaré el uso, o mejor tendría que decir el desuso, que hacen de mí. Friega sólo la madre, después de la comida y después de la cena: entonces acumula en mí una cacharrería que parezco a punto de saltar por los aires. ¿Más datos? Se olvidan de vaciar y colocar los platos, vasos, fuentes, tazas, etc. y soporto ese exceso de peso durante media jornada. Mirad qué joroba me está saliendo. Estoy descontento con todos. Con la madre, por la sobrecarga con que me carga; con el padre, porque me ignora y me arrincona; con el hijo y la hija porque a veces quieren algo que está en el fondo y, en vez de recoger y colocar toda la vajilla fregada, desordenan y revuelven todo, dejándome al borde de un ataque de nervios...

Del fondo de la estancia surge una voz de viejo que habla sin complejos. -¡Pilatos tiene razón! ¡Esta familia, en el trato con nosotros, no tiene corazón!

□ *Alejo, espera su turno. Tiene la palabra el espejo Alejo.*

Alejo es un espejo muy complejo. Con un marco azul desteñido y viejo, lleva mucho tiempo al servicio de la familia y conoce sus secretos. –Hay que escuchar las quejas del lavabo Gustavo, por ejemplo, y mis primos los azulejos del baño, que al año...

Un ataque de tos interrumpe a Alejo. Se producen murmullos hasta que la moderada moderadora vuel a pedir silencio.

□ *¡Silencio! ¡Silencio, por favor! Tiene la palabra la cazuela Manuela.*

Vuela la cazuela Manuela a ponerse delante de sus colegas. Un poco pilluela, la cazuela desborda de raras ideas: –Poneros en mí lugar... Un día me utilizan para calentar leche y, hale, toda la semana, sin ducharme ni lavarme, calentando leche y siendo olvidada en mis necesidades más urgentes. Hasta que la madre me da un fregoteo rápido y me lanza donde Pilatos sin importar cómo puedo caer... ¿Quién puede cuidar su aspecto personal en estas condiciones? ¿Y que me decís de la autoestima, cómo quererse una misma cuando es olvidada, sucia y maltratada, por

todos los de su propia casa? Con lo fácil que sería que me fregasen después de cada uso, ¡una duchita fresca, eso es vida...!

□ *Bien, es suficiente. – interrumpe Vera, ante los signos de impaciencia de los moradores– Vamos a proponer soluciones. Tiene la palabra el cubo Hugo.*

Habla con apuro el cubo Hugo: –Me llamaréis tozudo pero insisto en que se me vacíe diariamente. ¿Quién puede vivir, con mendrugos, desperdicios, restos de comida, y todo tipo de basuras? Yo más que nadie necesito que se organice un turno. Mantenerme limpio no es nada difícil, Pepín y Nina lo hacen a veces, pero sólo cuando les mandan, y entonces, como están estafados, lo hacen a desgana, me dejan de cualquier manera, sin colocar una nueva bolsa de plástico, en fin, que así no es plan. Con lo fácil que sería que me atendiesen, por ejemplo, Nina los días impares y Pepín los pares.

Del interior del grupo salen murmullos de aprobación: el plumero Baldomero, un tanto peliculero; el estropajo Zancajo con su habitual desparpajo; la plancha Arancha, un tanto despanchurrada antes las avalanchas de ropa que la vienen; la cafetera Cati, entera aún a pesar de un ritmo de trabajo agotador; el teléfono Telesforo, que siempre tiene que desgañitarse para que atiendan las llamadas; el ceñudo felpudo Agudo, que asiente, mudo; la ventana Ana, que acude en representación de sus hermanas... Vara pone orden ante el murmullo generalizado, una vez más, mientras Mario sigue anotando quejas y soluciones en su cuaderno azul.

□ *Compañeros y compañeras, hay que ir concluyendo. Sólo concederé tres palabras más y después cerrará la asamblea nuestra Presidenta Simona. Tiene la palabra el escobón don León.*

El peleón don León se pone en pie y expone: -*Es necesario que enseñemos a nuestros a nuestros dueños y dueñas, grandes y pequeños, a usarnos diariamente, con orden, con cuidado, con organización. Mantenerles limpios y cuidados no es sólo nuestra tarea, es cosa de todos porque la casa también es de todos y todas. También ellos, mayores y chicos, deben cuidarnos y mantenernos limpios a nosotros.*

□ *Tiene la palabra la puerta Roberta.*

Muy compuesta, la puerta Roberta, apuesta por hablar claro: –*Nuestra responsabilidad es mantenerles con comodidad y salud bajo este techo. Pero ¿qué derecho tenemos a ponerles en*

aprietos? Todos echamos la culpa de nuestro exceso de trabajo a las prisas de Josefina, que va siempre corriendo y hace las cosas a un ritmo frenético y sin miramientos, mientras que Pepe, Pepín y Nina apenas hacen nada y viven a nuestra costa como si fueran eternos bebés.

A mí me dan cada meneo... nadie se acuerda de limpiarme, o darme otra capa de pintura... Si entendieran que la solución mejor para todas las gentes de la casa es que se repartan las tareas domésticas... Padre y madre, las más complicadas; hermano y hermana, las más sencillas. Más descanso, menos nervios, mejores resultados...

La nevera Vera, veraz observadora, ha visto a la cama encaramada pidiendo un turno de palabra.

□ *Tiene la palabra la cama Encarna.*

– Estoy de acuerdo. Además, añado que el niño y la niña tienen más tiempo libre que los mayores: un pellizquito deben utilizarlo en aprender a ser hábiles también con el trabajo de casa, lo necesitan aprender ahora y lo necesitarán saber hacer siempre. A mí no me importa que me hagan mal, me importa que me hagan y que crezcan sabiendo que me deben dejar hecha antes de ir al cole.

Apenas cinco minutos de su tiempo y es un hábito que les hace enfrentarse al día con la fuerza y la energía que da saberse responsables.

Se hace tarde y los moradores están ansiosos también por tomarse unas merecidas vacaciones.

Pero la Asamblea debe servir para algo: para proponer unas soluciones que encontrarán, enumeradas en la nevera, la familia Ruipérez a su regreso de la costa.

□ *Compañeros y compañeras, va a cerrar nuestra asamblea nuestra Presidenta Simona. Antes os recordaré que las quejas y las soluciones propuestas, escritas en dos listas por nuestro secretario Mario, se pondrán en mi puerta para que sean leídas y reflexionadas por nuestros queridos Josefina, Pepe, Nina y Pepín, que, sin duda, aprenderán a tenerlas en cuenta. Tiene la palabra la fregona Simona:*

– Amigas y amigos. Las tareas domésticas no nacen, se hacen. Nuestro trabajo es ayudar, pero para que sea eficaz alguien debe manejarnos y cuidarnos. Todos nosotros somos como un segundo techo que hacemos posible la vida confortable de nuestra querida familia. Enseñémosles a comprenderlo. Feliz verano...

LA FAMILIA RUIPEREZ
Y LOS MORADORES DOMÉSTICOS

Colorea a las distintas personas que forman parte de la Familia Ruiperez

1.

Descubre a los siguientes personajes de la casa que se esconden en la sopa de letras:

- TERESA
- MUSTAFÁ
- SIMONA
- VERA
- MARIO
- ERNESTO
- TEODORA
- ALEJO

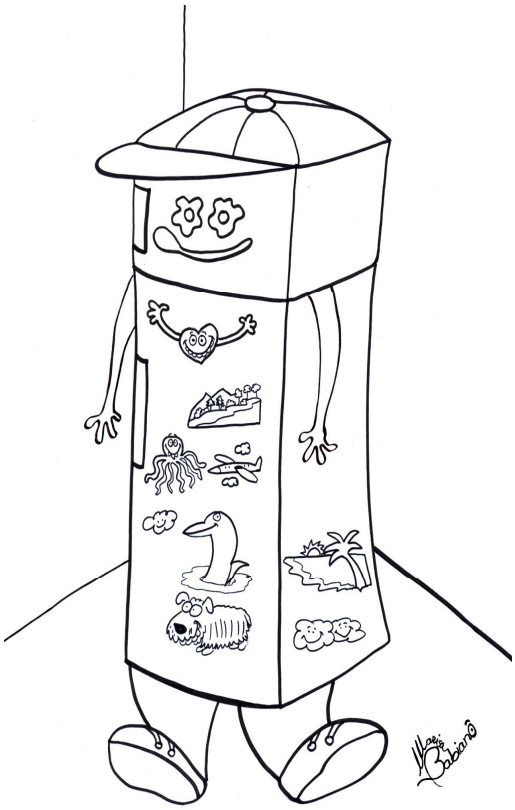
N	Z	R	M	I	E	K	P	A	H	P	Z	Q	P	I
K	Q	R	X	N	L	Q	M	H	L	Y	K	N	P	C
A	W	A	T	M	J	F	S	F	V	O	C	X	K	R
S	H	O	A	E	R	Z	W	K	W	F	L	J	J	G
E	M	U	S	T	A	F	A	N	U	M	B	P	J	W
Z	L	J	D	J	G	O	J	T	A	R	Y	D	O	C
Q	P	G	Z	O	O	N	T	O	J	E	L	A	Q	T
M	C	Q	I	A	N	U	A	S	W	F	A	G	S	F
A	S	X	Y	C	E	U	R	Y	E	S	K	Q	I	Z
M	J	S	W	J	B	C	O	R	Z	N	O	H	M	A
P	Y	A	R	E	V	Y	D	T	K	N	R	A	O	S
O	Z	B	S	M	Y	L	O	Q	V	C	S	E	N	E
C	C	P	L	H	A	I	E	B	P	M	C	W	A	R
G	Y	A	B	I	T	S	T	Z	B	C	G	G	Y	E
N	P	M	P	V	A	L	C	K	O	I	R	A	M	T

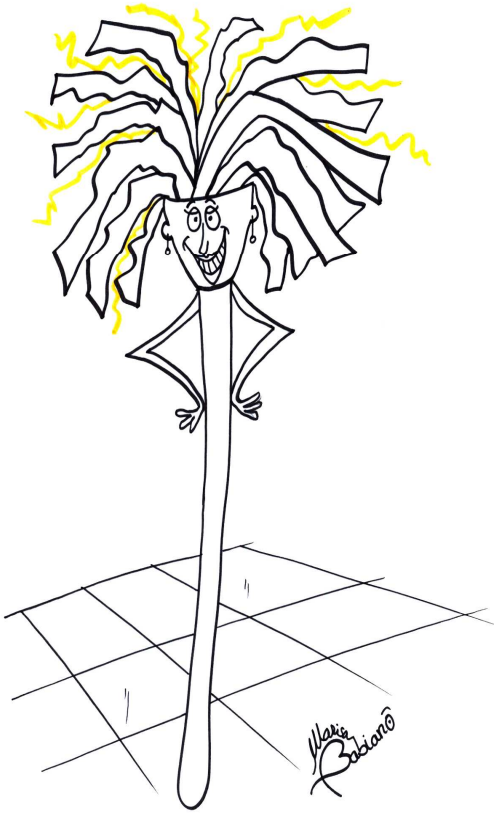
Incluye los nombres de los personajes que has encontrado en la sopa de letras, y que corresponden a los moradores domésticos:

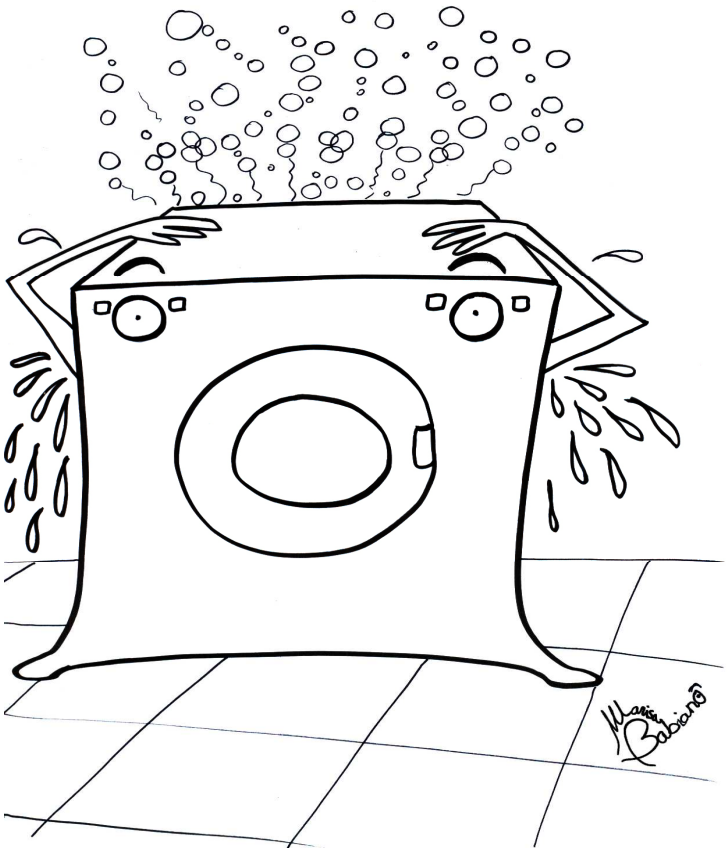
	FREGONA
	MESA
	NEVERA
	ARMARIO
	SOFÁ
	CESTO
	LAVADORA
	ESPEJO

Colorea cada objeto según la relación de colores que se muestran a continuación, eligiendo el color, en función que quien lo usa en casa.

PERSONAJE	COLOR
JOSEFINA	VIOLETA
PEPE	VERDE
PEPÍN	AMARILLO
NINA	NARANJA







¿QUÉ PASA EN ESTA CASA?

Rellena los huecos en el texto, recortando y pegando los dibujos que aparecen en la parte de abajo de la hora:

hace todas las tareas domésticas.

Las hace porque

, y

no colaboran en

Nina

Frutas
Frutas
Verduras
Frutas
Verduras
Josefina

Pepín

Pepe

Verduras
Frutas

¿Cuál crees tú que puede ser la solución a este problema de la familia y los moradores domésticos?

Haznos tu propuesta de solución

Contesta, rodeando con un círculo, la respuesta correcta, en las siguientes preguntas:

¿Crees que para que las tareas se hagan más deprisa tienen que colaborar....?

a) Josefina y Pepe
b) Nina y Josefina
c) Todas las personas que componen la familia

¿Crees que Josefina debería dejar el trabajo en la frutería?

a) Sí, porque así le daría tiempo a hacer todas las tareas más tranquilamente en casa
b) No, porque toda la familia debería colaborar
c) No, los moradores domésticas, tendrán que acostrumbrarse a los horarios de Josefina.

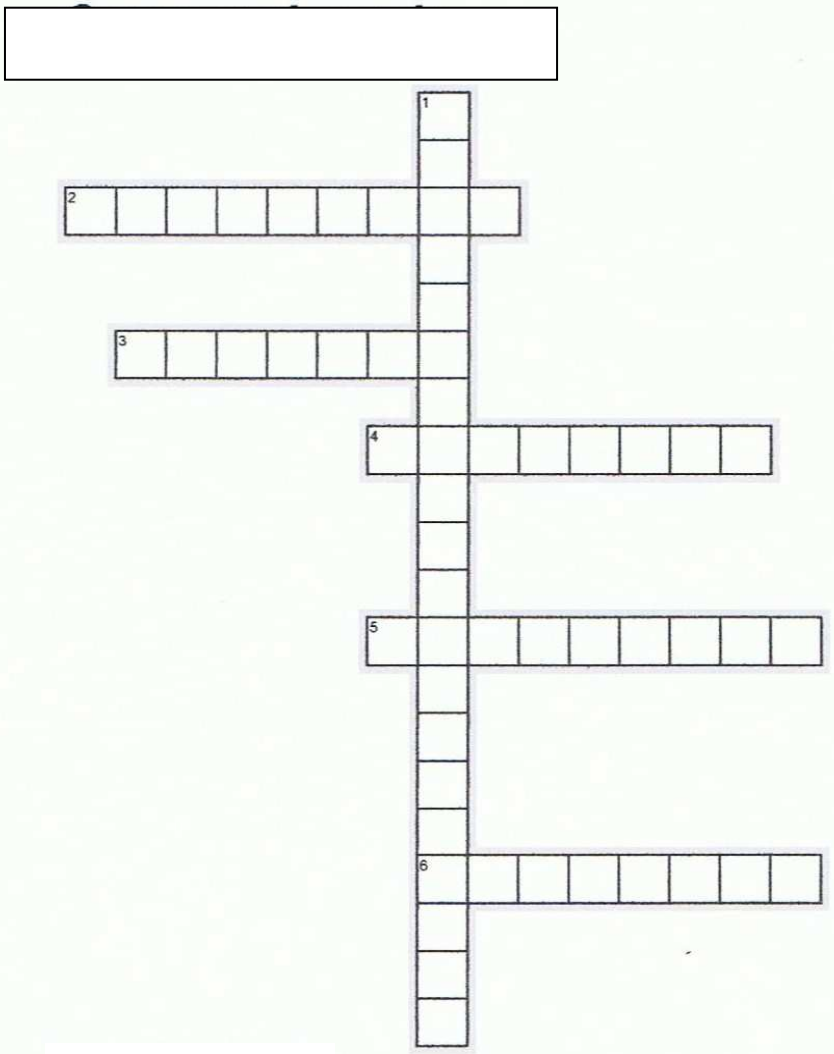
¿Crees que Pepín para ayudar en casa debería hacer las tareas que son de chicos y Nina las tareas que son de chicas?

a) Si, porque así Josefina podría estar más tranquila, y Pepe podría descansar
b) Si, porque así cada persona haría una actividad en casa
c) No, porque no hay tareas de chicos y tareas de chicas. Todas las tareas domésticas las pueden realizar los hombres y las mujeres indistintamente.

¿Quién realiza la mayoría de las tareas domésticas en tu casa?

¿Por qué crees que ocurre esto?

Crucigrama para la conciliación



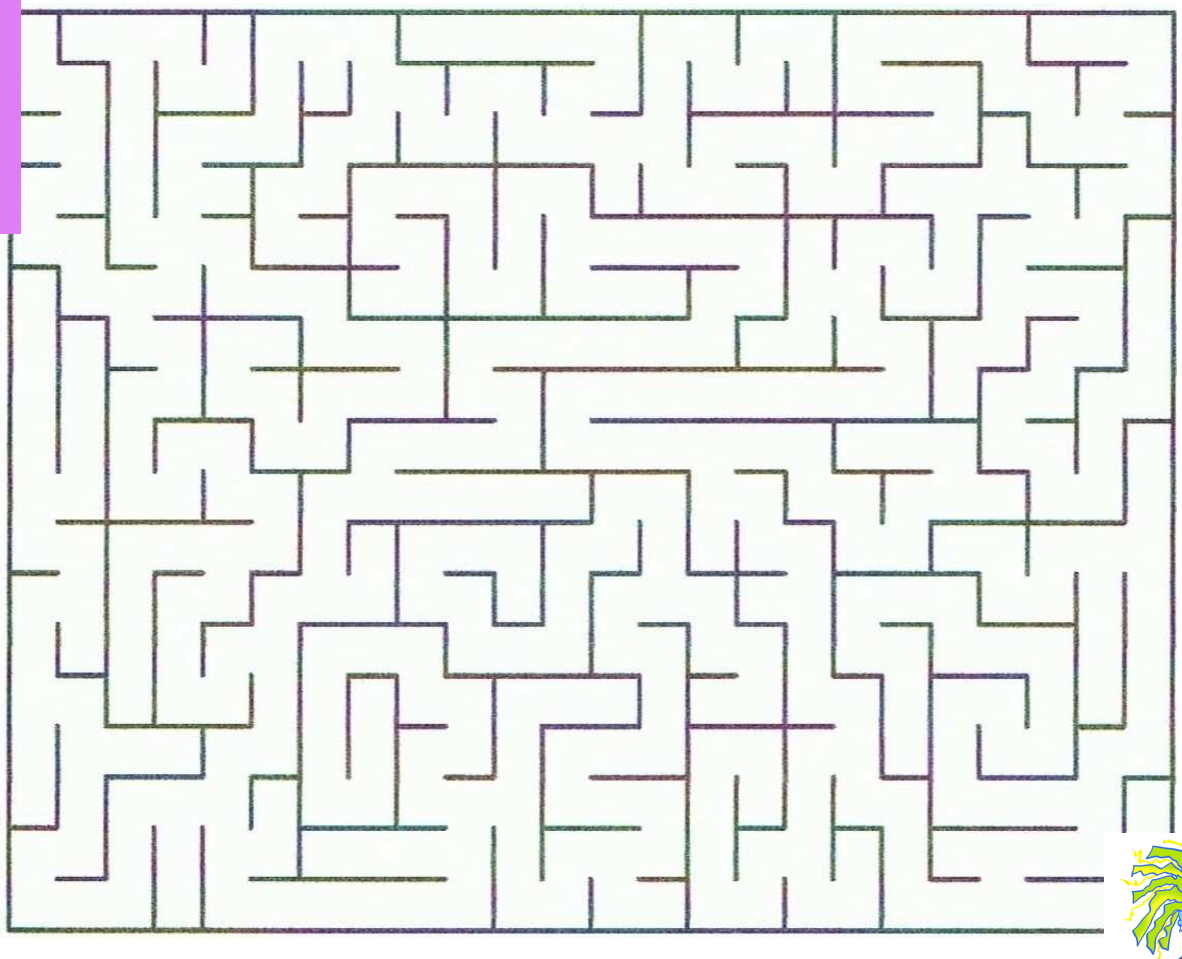
HORIZONTALES

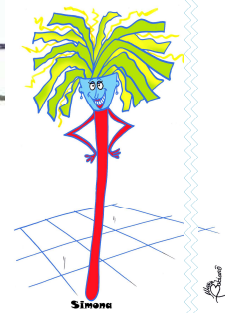
2. profesión de Pepe en el relato
3. personaje del cuento que es rellenado de calcetines y ropa sucia
4. Acción de distribuir algo dividiendolo en partes
5. a trabajar en conjunto con otra u otras personas para realizar una tarea
6. concepto que define cuando a todas las personas se las trata de manera indentica, independientemente de su sexo, raza o clase social

VERTICALES

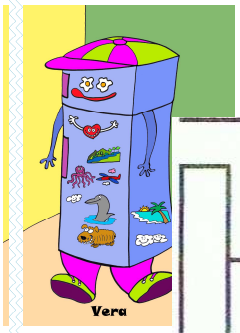
1. nombre del grupo de personajes que forman parte de la asamblea anual en la historia

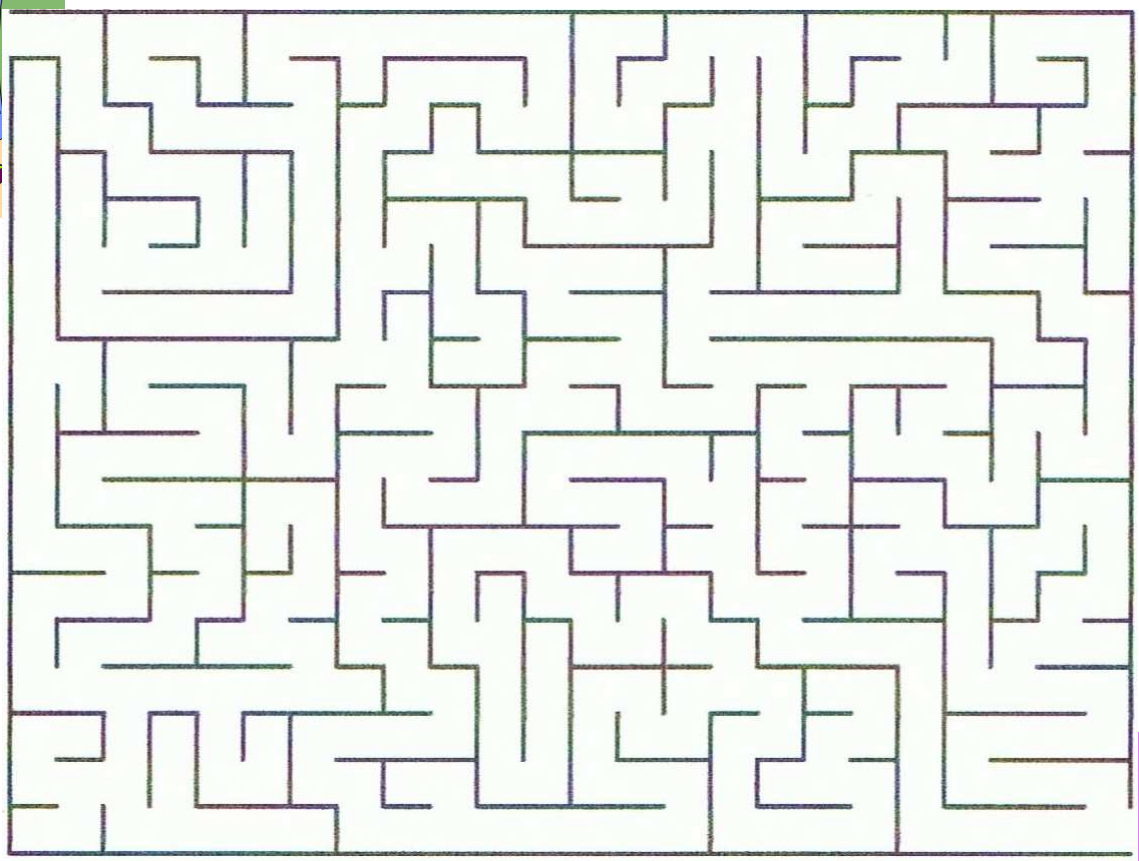
Ayuda a Pepin a encontrar el camino hasta Simona.





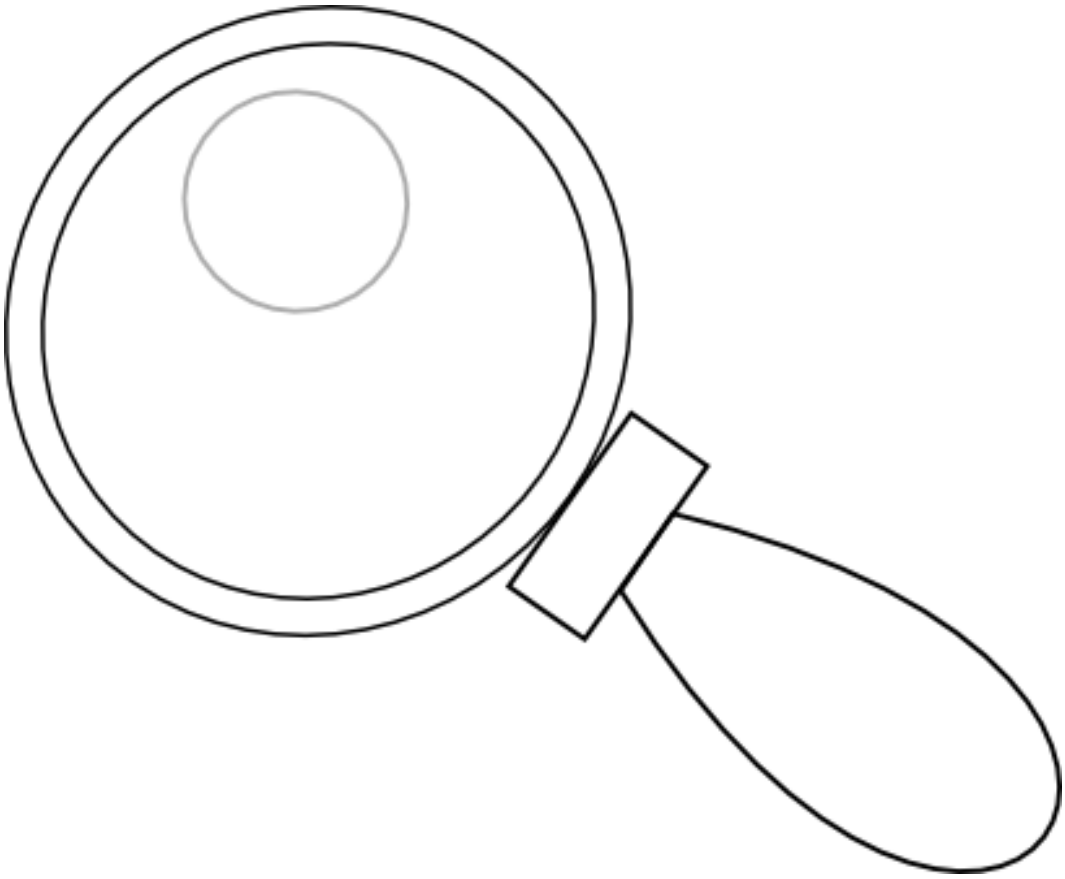
Ahora ayuda a Nina a encontrar a Vera la nevera para que guarde la compra.





DETECTIVES EN CASA

Colorea y recorta la lupa de la conciliación y observa en casa



Primera actividad de investigación: observo las tareas y quién las realiza en casa.

TAREA	PERSONAS QUE FORMAN MI FAMILIA					

¿Qué conclusiones podemos obtener del cuadro anterior?

Piensa sobre las siguientes frases y pon una cruz en el cuadro que corresponda:

	VERDADERO	FALSO
Los papas no tienen que hacer las tareas de la casa.		
Los hombres no saben limpiar		
Las mujeres limpian mejor		
Los hombres no saben poner la lavadora		
Las mujeres tienen que trabajar en casa y los hombres fuera		
Las mujeres son las que tienen que cuidar de los hijos/as		
En casa hay hacerlo todo a medias		
En mi casa mi papá colabora poco		
Las mujeres y los hombres son diferentes y tienen que hacen trabajos diferentes		
Mi mamá cocina, limpia, cose... y mi papá lava el coche		
Me gusta que mi casa esté ordenada		
Mi padre sale con los amigos a divertirse y mamá me cuida		
Las niñas hacen la cama y los niños no		
Las mujeres siempre tienen que estar guapas		
Los niños siempre juegan al fútbol y las niñas a la comba		
Las niñas son enfermeras y los niños son médicos		
Las madres son las que hacen la compra en el supermercado		
Mi papá es el que va a hablar con los/as maestros/as		
Cuando vamos toda la familia en el coche mi papá es el que conduce		